

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION
DE
COMISIONES

XLIIIa. LEGISLATURA

CUARTO PERÍODO

COMISION DE
MEDIO AMBIENTE

DISTRIBUIDO Nº 2004 DE 1993

MARZO DE 1993

COPIA DEL ORIGINAL
SIN CORREGIR

CONTAMINACION PRODUCIDA POR FABRICA DE PORTLAND

VISITA DE VECINOS DE LAS ZONAS DE BELVEDERE-SAYAGO, INTEGRANTES DE UNA COMISIÓN DE MEDIO AMBIENTE

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION DEL DIA 29 DE MARZO DE 1993

A S I S T E N C I A

Preside	:	Señor Senador Leopoldo Bruera -ad hoc-
Miembros	:	Señores Senadores Dante Irurtia y Julián Olascoaga
Invitados especiales	:	Señores integrantes de la Comisión de Medio Ambiente de la zona Belvedere - Sayago, Germinal Azaretto, Horacio Murúa, Juan Larus, Julio Alvarez y Leonardo Castagnola
Secretario	:	Señor Vicente Curci
Ayudante de Comisión	:	Señor Julio Durán

lt.

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 34 minutos.)

La Comisión de Medio Ambiente tiene el agrado de recibir a una delegación de vecinos de la zona Belvedere-Sayago, quienes integran a su vez, una Comisión de Medio Ambiente, a fin de escuchar su planteamiento.

Cabe destacar que los señores senadores Batalla y Silveira Zavala no han podido concurrir a esta sesión en virtud de que el primero se encuentra de viaje en Buenos Aires y el segundo tiene problemas de salud.

Por lo tanto, les cedemos el uso de la palabra a fin de que puedan formular su inquietud.

SEÑOR AZARETTO.- En primer lugar, corresponde agradecer la deferencia que tienen los señores Senadores al atendernos en la tarde de hoy. Debemos destacar, también, que nuestra Comisión está muy arraigada en el barrio; lo podemos demostrar diciendo que estamos visitando casa por casa a fin de recoger firmas y la voluntad de la gente que pide para estampar la suya, es unánime. Quiere decir que el problema no atañe a un número determinado de personas, sino que son

miles las que están sintiendo cada vez más agudamente esta situación. Según expresan los propios técnicos de la empresa, la fábrica está trabajando fuerte. Como consecuencia de ello, cae mayor cantidad de toneladas de polvo y cenizas sobre la población. Entonces, lógicamente, esto produce problemas en las vías respiratorias de los habitantes de la zona. Ahora que estamos visitando casa por casa, comprobamos un hecho que es realmente lamentable: hay mucha gente que recibe asistencia médica en determinado lugar --policlínicas, hospitales, sociedades médicas, etcétera-- pero hay muchas personas que no lo hacen, pues se abandonaron y bajaron los brazos al ver que el problema no se soluciona y que lo que el médico les pide --es decir que se mude del lugar-- no lo puede hacer. Por ello, les surge un espíritu de fatalismo que les hace pensar que en virtud de que la situación de la fábrica no cambia, cada vez se despide más polvo y, por lo tanto, no pueden vender su vivienda; entonces hay que seguir soportando. Lamentablemente, miles de personas de la zona se encuentran en esta tesitura pesimista.

En consecuencia, creemos que interpretamos el sentimiento de la gente cuando reclamamos que este problema de la Fábrica de Portland se solucione en forma definitiva. No podemos esperar que pongan filtros; ya tenemos que obtener una

seguridad al respecto.

Debemos mencionar que la Intendencia le fijó un plazo de un año --creo que los señores senadores están enterados de ello-- a partir del 6 de abril de 1992 para que se solucionara el problema. Prácticamente, el año ha transcurrido --pues, faltan muy pocos días para el 6 de abril-- y se nos ha dicho por parte de los propios obreros y técnicos que en la fábrica se han tomado algunas medidas en la parte de la planta, es decir, donde a veces se levanta polvo al caminar y al transitar los vehículos, donde está el embolsado y donde se carga el portland en los camiones. O sea que, en ese caso, se han adoptado algunas medidas un poco tímidas; de manera que no hay que dejar de reconocer que algo se ha hecho. En el día de ayer, se limpió el contorno del terreno que estaba lleno de yuyos y de basura, que los mismos vecinos arrojan, por lo que, en parte, estos tienen su parte de culpa. Además, le han pasado una niveladora al predio a fin de, en cierta forma, "lavarle la cara". Por otro lado, debemos decir que el problema de los hornos no se ha solucionado. Estos siguen trabajando quizás más que antes porque parece que la fábrica tiene mucha venta. Por ello, la cantidad de toneladas de ceniza y polvo que nos tiran ha aumentado. Fue durante la Administración del Intendente Iglesias que logramos que la fábrica pusiera algunos filtros.

En esa oportunidad, juntamos 5.000 firmas que íbamos a traer para mostrar a los señores Senadores el trabajo que hicimos en el barrio. De todas maneras, dichos filtros sólo eliminan un escaso 40% de esa contaminación, el resto queda en el aire. Debemos expresar que antes de instalar los filtros salían casi 7 toneladas de polvo por horno, es decir, por chimenea en un lapso de 24 horas. Invitamos a que los señores Senadores realicen las sumas correspondientes y piensen lo que significa una tonelada de polvo y de ceniza sobre la población. En virtud de que, reitero, estos filtros eliminan sólo un 40%, es fácil calcular y darse cuenta de que el problema continúa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber cuándo colocaron los filtros.

SEÑOR AZARETTO.- Hace dos años y medio, aproximadamente.

Tenemos en nuestro poder notas que permiten refrescar la memoria de los señores senadores.

Podemos decir que el funcionamiento de estos filtros fue seguido atentamente por el vecindario a fin de apreciar qué resultado tenían, pero al cabo de un tiempo pudimos apreciar que la situación era la misma. En esa oportunidad, comenzamos nuevamente nuestras gestiones.

Actualmente, consideramos que estamos en un momento muy especial porque se vence el plazo de ese año, que la Intendencia fijó a la empresa y se nos ha dicho por parte de los propios técnicos de la empresa que en los hornos no se ha tocado nada. Es decir que prácticamente se ha cumplido el año estipulado y la empresa no ha procedido de acuerdo con la solicitud de los vecinos.

Entonces, ¿qué va a pasar? En el barrio no sólo habitan los obreros de la fábrica, que son una reducida cantidad, sino también miles y miles de obreros que viven con sus familias y que están sufriendo el problema. Frente a esto, ¿qué podemos decir los vecinos? Concretamente: "¡Basta!" Es lo que estamos haciendo ahora.

Hemos hecho unas planillas en las que el encabezamiento es fuerte.

Dice así: "La Comisión de Medio Ambiente Belvedere-Sayago, con casi 6 años de antigüedad en la zona, les pedimos sus firmas para apoyar nuestra lucha, para eliminar totalmente la contaminación del aire que la fábrica de portland con un sistema de producción caduco provoca. Decimos basta a la mugre permanente, al asma en niños y en personas mayores, a las bronquitis crónicas, resfríos y alergias" --quien habla está sufriendo un problema alérgico que antes no tenía-- "decimos basta al engaño de los filtros insuficientes, a la actitud complaciente de algunos políticos o funcionarios que pretenden minimizar el problema que, claro está, no los afecta directamente. Las cifras comprobadas por la Intendencia y los técnicos de la propia empresa evidencian lo dicho por los vecinos durante estos años".

La Intendencia ha hecho un estudio mensual sobre el grado de polución que se desprende de las chimeneas de la fábrica.

De 129 muestras, 112 están por encima del nivel de referencia que fija la Organización Panamericana de la Salud. Asimismo, se ha traído un aparato muy moderno de Alemania que registra la polución minuto a minuto. Este nos ha confirmado que teníamos razón cuando decíamos que dónde había que atacar el problema era en los hornos. La empresa sostenía que el 80% de esa contaminación salía de la parte baja de la fábrica, es decir, del andar de la gente y de los camiones, pero nosotros decíamos que no, que el 80% provenía de las chimeneas. Este aparato ha demostrado que estábamos en lo cierto, ya que ha registrado índices muy altos de contaminación entre la una y las dos de la mañana. Por lo tanto, ha desmentido la opinión firme que tenían los técnicos de la empresa, que no quería

gastar mucho al tener que cambiar algún horno. Tengamos en cuenta que hay capitales españoles que desde hace diez años tienen infinidad de empresas en la Argentina. Por lo tanto, no se trata de un problema de dinero, sino de falta de voluntad y de comprensión. Pensamos que no es posible agredir a tanta gente con la mugre y con la contaminación; esto tiene que terminar.

Tenemos esperanza en lo que ustedes puedan hacer. En ese sentido, esperamos que el proyecto de ley ambiental sea aprobado lo más rápidamente posible y que se tomen medidas reales para que esto se acabe. En el barrio hemos visto muchos niños con ataques de asma, lo que nos ha afectado mucho.

No es posible que en pleno Montevideo exista una fábrica de portland con un sistema de producción de hace 50 años. Antes era una zona de quintas pero ahora se está poblando todo Sayago, Peñarol y aledaños, llegando al límite con La Paz. ¿La fábrica pretende que por un kilómetro y medio haya sólo campo como sostiene el técnico de la empresa? Ellos dicen que los equivocados fueron los gobernantes que tuvo el país que permitieron que se poblara alrededor de la fábrica. Entonces, ¿la ciudad no puede crecer y desarrollarse porque hay una empresa contaminante?

Perdonen la vehemencia y el ánimo con que me refiero a estos temas, pero es un problema que siento profundamente.

En una cooperativa de vivienda por ayuda mutua que nuclea a 200 familias, de la que soy fundador, hay mucha gente enferma que me ha llamado para mostrarme la situación en la que viven, lo que creemos debe terminarse. Por esa razón necesitamos que los parlamentarios tomen algunas medidas y que los

intereses económicos de determinadas empresas no estén por encima de la salud y la vida de las personas, sino relegados a su lugar.

SEÑOR MURUA.- Quisiera agregar que esos filtros fueron colocados luego de una gran licitación que hizo la fábrica. Ellos mismos nos dijeron que habían elegido lo más barato. Por lo tanto, esos no son los filtros adecuados que se emplean en otras partes del mundo y que sacan entre el 90% y 95% de la polución. Esa es la razón por la que los filtros sacan sólo el 40% mientras el resto cae sobre la población.

Los vecinos más cercanos a la fábrica tienen otro tipo de problemas. Concretamente, me refiero a ruidos muy molestos; el causado al moler las piedras y el de la locomotora que trae la piedra de Minas.

Pensamos que el polvo que se levanta es mínimo; que ahí no está el problema. Según los ingenieros, una solución sería regar las piedras para que el polvo no se eleve. Además, colocaron un aparato para absorber el polvo de lo que se carga a granel.

No creemos eso porque la muestra que se obtiene del nuevo instrumento que colocó la Intendencia, nos indica que en las horas pico, o sea, alrededor de la hora 2 ó 3 de la madrugada, cuando la fábrica está completamente parada, el polvo es mayor que durante el día.

Esto quiere decir que el polvo que viene por la chimenea es el que nos perjudica y no el que ellos dicen que apenas se levanta.

SEÑOR LARUS.- Dejamos constancia de que no deseamos eliminar una fuente de trabajo; simplemente pedimos que se solucione el problema, o sea, que no se tire tanta ceniza. Se puede interpretar que pregonamos contra la fábrica y ello no es así. Por el contrario, deseamos que la fábrica modernice sus instrumentos. Este problema crea perjuicios de salud y económicos al barrio. En ese sentido, somos muchos los perjudicados económicamente. Personalmente, soy uno de los damnificados porque hace tiempo que deseo vender mi casa y no lo he podido hacer a causa de la fábrica de portland. Hace muchos años que estoy esperando que se solucione el problema, porque ya no quiero gastar más en publicaciones en diarios ni en inm iarias, porque los interesados,cuando llegan a mi casa y ven la cercanía de la fábrica deciden no comprarla. En dos oportunidades me visitaron posibles compradores y parecía que la suerte estaba en mi contra porque cada vez que miraban hacia arriba, la chimenea estaba funcionando y el humo venía hacia la casa. En uno de los casos, la persona interesada observó que el hall de entrada, que es de monolítico negro, estaba cubierto de polvo y como

ya conocía el problema de la fábrica, se echó atrás en el negocio. Debo aclarar que muchos vecinos de la zona están pasando por la misma situación.

Repito que no deseamos que la fábrica cierre y que echen a los obreros; simplemente pedimos que la modernicen, que traten de eliminar el polvo y que no lo tiren a la calle.

SEÑOR AZARETTO.- Tengo en mi poder un ejemplar del diario "El Día" en el que se publicó una nota y una foto del barrio donde se pueden observar las tejas de algunas casas totalmente cubiertas por el polvo, así como los patios y baldosas. La nota se encuentra en la página 13 y hay que reconocer que es muy buena y que los periodistas fueron muy honestos en mostrar el problema que estamos sufriendo.

SEÑOR OLASCOAGA.- Deseo preguntar desde cuándo se viene manifestando el problema con estas características.

SEÑOR AZARETTO.- La fábrica se instaló en 1919. En ese entonces, el barrio estaba constituido por quintas y, si bien ya se sentía el problema del polvo que caía, no era tan popular el reclamo porque eran pocos los habitantes de la zona. En la medida en que la población fue creciendo, el inconveniente se empezó a sentir más profundamente.

Durante la Segunda Guerra Mundial, se construyeron tres hornos más y el problema de la contaminación se agudizó.

En este momento, hay tres hornos en funcionamiento, y uno que está anulado.

En mi opinión, desde hace unos 15 años, el tema

se ha agravado; quizás porque la fábrica trabaja mucho más y, por lo tanto, la gran producción hace que el volumen del polvo que elimina, sea mayor.

SEÑOR MURUA.- Antiguamente, trabajaba un solo horno y hoy en día lo hacen tres, por lo cual el problema es mayor.

SEÑOR OLASCOAGA.- ¿Qué área de la ciudad se ve perjudicada por este problema?

SEÑOR AZARETTO.- Calculamos que son alrededor de 40.000 personas las afectadas por el problema. Evidentemente, los que habitamos próximos a la fábrica, somos los más perjudicados porque no sólo cae el polvo fino; también el grueso. Nos vemos obligados a barrer y recoger con palas el polvo y la ceniza que caen en los corredores. Pero lo peor es que dentro de todas las casas se respira el aire contaminado por el polvo. De aquí se derivan los problemas respiratorios de una cantidad de personas, especialmente niños y ancianos. Los primeros se ven afectados porque no tienen las defensas suficientes, y los segundos --como es mi caso particular--, porque las estamos perdiendo con el correr de los años. Quizás, si tuviera unos años menos, no tendría este problema de alergia ocasionado por el polvo que respiro diariamente. Cuando la alergia me ataca fuerte, debo recurrir a alrededor de doce pañuelos en dos horas porque la nariz me gotea constantemente. Es una situación que puede causar hilaridad, pero no para los que la padecemos.

SEÑOR OLASCOAGA.- ¿Qué área es alcanzada por este problema?

SEÑOR AZARETTO.- Los penachos pasan por el Rincón del Cerro y hasta por el Parque Rodó. Cuando el viento sopla hacia el este,

los penachos llegan hasta Carrasco. Se analizó el polvo que cae en esa zona y se comprobó que es el mismo de la Fábrica de Portland. Hace unos años, nos visitó una científica norteamericana con el propósito de analizar este problema. Recorrió la zona afectada, en avioneta, siguiendo la estela de humo que salía de la chimenea y comprobó que llegaba hasta la zona del Parque Rodó.

La nota aparecida en el diario "El Día", comenta algo que parece risueño pero que es verdad, en el sentido de que las amas de casa, antes de colgar la ropa que han lavado, deben fijarse hacia dónde sopla el viento, porque de lo contrario corren el riesgo de que quede dura. Incluso si se trata de ropa de mujeres o de niños, les puede lastimar la piel o producir llagas. Los médicos recomiendan que tiendan los pañales dentro de las casas, pero ocurre que dentro de ellas también hay polvo.

SEÑOR OLASCOAGA.- ¿Cómo van las gestiones con la Intendencia?

SEÑOR AZARETTO.- Parece que la Intendencia está firme, y estamos a la espera de lo que se pueda producir el día 6 de abril, que justamente cae en Semana de Turismo. Tenemos la esperanza de que este problema se defina.

SEÑOR BURUA.- Deseamos que no sólo la Intendencia se haya preocupado del problema. Sabemos que ésta lo está encarando con mucha seriedad, así como también la Junta Departamental de Montevideo que estuvo totalmente de acuerdo con lo actuado por la primera.

SEÑOR AZARETTO.- Tengo en mi poder la resolución de la Junta Departamental de Montevideo y la dejo a disposición de los señores senadores.

SEÑOR MURUA.- Entendemos que este es un problema de todos los partidos políticos. Todos debemos hacer algo al respecto; aquí no se trata de un asunto de frenteamplistas, colorados, blancos ni de adherentes al Nuevo Espacio; es un problema de todos que, por su gravedad, debemos solucionar rápidamente.

Pensamos que si se sanciona el proyecto de ley que está siendo estudiada en el Senado, que tanto esperamos y que ha tenido tantos contratiempos, los industriales que están cometiendo errores no van a aceptarla, ya que deberán colocar filtros adecuados a lo que se establezca. Muchas fábricas, como las curtiembres, no van a estar de acuerdo. Creemos que habrá contrariedades, pero que lo que se debe hacer es pensar en la salud de todos. Eso es lo principal; el dinero es un tema aparte.

SEÑOR AZARETTO.- La salud no se compra con dinero y cuando se pierde jamás se recupera. Por eso pensamos que todo lo que se pueda, se hará a nivel político, tanto en este caso como en otros relativos al medio ambiente. Ese es el deseo de esta Comisión. Trataremos de hacer el mayor esfuerzo posible por encaminar este problema hacia una solución.

SEÑOR OLASCOAGA.- No es un problema de partidos, sino de administración. Cuando adversarios políticos ganaron la Intendencia Municipal de Montevideo, el Intendente electo pasó a serlo de todos y por lo tanto, tenemos que apoyarlo en todo lo que le sea necesario para desarrollar su tarea. De la misma manera, soy también senador del señor Intendente, porque las banderas son para elegir, pero no para actuar.

Formulé la pregunta relativa a la Intendencia por razones de administración y de ordenamiento. Los predios están dentro del ámbito de la Intendencia. Nosotros podemos sancionar una Ley de alcance mayor, pero en el caso concreto que estamos considerando, el tema debe ser

resuelto por la Intendencia.

El plazo vence el 6 de abril y para esa fecha se debe presentar una medida concreta, que incluso va a avalar lo que nosotros hagamos desde el punto de vista legislativo.

En lo que tiene que ver con la influencia que puedan tener las fábricas o los capitales, pongo las manos en el fuego en el sentido de que aquí no hay nadie a quien le lleguen esas influencias.

SEÑOR BRUERA.- Creo que hubo un acuerdo entre la Intendencia y la fábrica para que en la fecha antes mencionada quede solucionado el problema. Por supuesto que esto está en conocimiento del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. La situación es muy peculiar: diría que hasta absurda. No se puede admitir ni explicar. Estamos promesa tras promesa y nunca se arregla nada.

¿Qué va a pasar? Dentro de unos días me voy a dirigir personalmente a la Intendencia y solicito al señor senador Olascoaga que plantee este asunto al señor Ministro en la entrevista que tendrán por otros problemas. Se trata de un tema delicado. El dejar en la calle a gran número de obreros es un "tembladeral" y no es admisible que una empresa con grandes capitales --por un programa de televisión emitido por canal 5 tuve conocimiento de una posible forma de solucionar estos problemas de las fábricas de portland-- no pueda resolver la situación, no se justifica.

Los señores invitados contarán con nuestra

solidaridad. Lamentablemente, no todos los aspectos los podemos resolver a nivel legislativo. La situación es muy dolorosa y desagradable. Los vecinos tienen toda la razón del mundo y parecería que con la solución que se establece muchas personas quedarán alejadas de la producción.

SEÑOR [illegible].- Indudablemente, este tema es conocido por nosotros, porque ya hemos tenido entrevistas anteriores. Estoy completamente consustanciado con la idea y la lucha frontal que nosotros también deberemos enfrentar para lograr la solución del tema. Personalmente, por mis propias actividades industriales entiendo que no es un problema insoluble. Por el contrario, es perfectamente soluble. Además, es un tipo de actividad en la que se contamina el medio ambiente con sólidos y no me parece que sea un problema tremendamente difícil; es una cuestión de costos.

De ninguna manera podemos permitir, ni siquiera como ciudadanos, que un sector de la población se vea tan tremendamente perjudicado en su hábitat. Es totalmente intolerable. Estoy seguro de que esto tendrá solución y nosotros ofreceremos todo el apoyo posible. Repito que no tengo la menor duda de que la situación se resolverá.

SEÑOR CASTAGNOLA.- Resumiendo lo que se ha venido planteando, creo que todas las instancias que se puedan dar, tanto a nivel legislativo como con unidades más ejecutoras, como pueden ser la Junta Departamental o la Intendencia, son trascendentes. En ese sentido, p a r ■ nosotros fue muy importante el hecho de haber concurrido hoy a la Comisión para comentar el problema y también lo serán

las instancias posteriores. Si la situación lo amerita, quizás mantengamos otros diálogos. Agradezco la disposición de los señores senadores para escuchar nuestros planteos.

Me parece que el problema en sí tiene una solución, no necesariamente sencilla pero que se puede encarar con buena voluntad. La fábrica, no sé si en un movimiento estratégico o no, intentó colocar filtros. Llevó a cabo la instalación de filtros que reducen muy poco la emisión de polvos a la atmósfera. Además, por la información que tenemos, los filtros no tuvieron el mantenimiento necesario y su capacidad no es suficiente para la producción de la fábrica.

Se trata de filtros de tipo electroestático, que funcionan por el principio de electricidad estática en un mecanismo que permite la precipitación, es decir la caída nuevamente al propio suelo del horno de partículas que, de otra manera, irían a la atmósfera.

Es bueno aclarar que, mientras que la fábrica siempre sostuvo que los filtros eran antieconómicos y muy onerosos, los propios residuos que se recogen de la utilización de dichos filtros hoy día son embolsados y vendidos como portland de menor calidad, llamado articol. Quiere decir que la fábrica continúa contaminando y que todo lo que hoy se produce como articol antes también le llegaba a la gente, tanto la que habitaba en la zona como la que pasaba por el lugar y a todos los montevideanos.

El señor senador Olascoaga planteó una inquietud con respecto de cuál era el área en la que se podía estimar que esa situación era grave o afectaba a la población. A mi modo de ver, esto es imposible de determinar; va a depender de las condiciones atmosféricas, es decir, de si el aire es estable o inestable. Ello se puede observar si alguien se para frente a las chimeneas y mira cómo es la ascensión del penacho de humo. Si éste continúa ascendiendo normalmente, se va disgregando y perdiendo concentración, quiere decir que ese polvo va a llegar muy lejos; cada partícula va a tener una distancia media de caída de acuerdo con su propio peso. La situación es muy distinta cuando se dan inversiones térmicas que no permiten el normal ascenso del aire y entonces, llegado a un determinado nivel, se estanca, y desde allí comienza a descender nuevamente. Este fenómeno produce ni más ni menos, lo que muchas veces ha llamado la atención en las grandes ciudades; el "smog", es decir, la gran concentración de contaminantes.Se da como consecuencia de que se forma en la atmósfera una inversión térmica que no permite que los contaminantes que se están generando continúen ascendiendo; es decir que aumenta la concentración de contaminantes en la superficie.

El otro tema al que deseo referirme es el de los picos de contaminación.

Es claro que la propia fábrica, desde que se

comenzó a tratar el tema públicamente y a nivel de autoridades, reconoció que producía contaminación, que debía cambiar su conducta, que muy distinta era la situación actual a la existente en 1919 y actualmente, no tiene más remedio que asumir que la mayor cantidad de los contaminantes son desprendidos por las chimeneas. Este es otro aspecto que quería resaltar.

Por otra parte, veo con buenos ojos que los señores senadores ya tienen en su poder el libro "El Uruguay impactado" que se presentó el viernes pasado en el Instituto del Libro. Estamos dispuestos a colaborar en los resultados de todos los trabajos que se realicen con respecto al impacto ambiental. Creo que la legislación no va a abarcar solamente ese punto, ya que todo lo que tiene que ver con el asunto es muy vasto. Inclusive, se requiere una legislación más global a la hora de evaluar las industrias, las actividades que ya están en funcionamiento y los proyectos de inversión. Estos temas quedan en manos de los señores senadores.

Espero que los señores integrantes de esta Comisión tengan un panorama más claro luego de los datos que hemos aportado.

SEÑOR CASTAGNOLA.- Aprovecho esta oportunidad para invitar a los miembros de la Comisión a visitarnos. El señor Senador Bruera ya conoce perfectamente el lugar pues ha ido en dos o tres oportunidades y desearíamos que los demás señores senadores también lo hicieran, ya que creo que no hay nada mejor que ver con los propios ojos lo que está ocurriendo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de nuestros invitados.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 18 y 14 minutos)